

**Gwendolyn Díaz y María Inés Lagos**

Editoras

**La palabra en vilo:  
narrativa de Luisa Valenzuela**



EDITORIAL CUARTO PROPIO

## INDICE

GWENDOLYN DÍAZ, Introducción .....	9
MARÍA INÉS LAGOS, Presentación .....	13
LUISA VALENZUELA, Ensayo .....	17
LUISA VALENZUELA, La máscara y la palabra .....	25
GWENDOLYN DÍAZ, Entrevista a Luisa Valenzuela .....	27
SHARON MAGNARELLI, Luisa Valenzuela: Cuerpos que escriben (metonímicamente hablando) y la metáfora peligrosa .....	53
BRUCE GARTNER, “Un regodeo en el asco”: Cuerpos despedazados en <i>Cola de lagartija</i> de Luisa Valenzuela .....	79
MARTA MORELLO-FROSCH, Relecturas del cuerpo en <i>Cambio de armas</i> de Luisa Valenzuela .....	113
MARÍA INÉS LAGOS, Sujeto, sexualidad y literatura en “Cambio de armas” y <i>Novela negra con argentinos</i> de Luisa Valenzuela .....	131
JUANAMARÍA CORDONES-COOK, <i>Novela negra con argentinos</i> , imagos de la guerra sucia .....	163
GWENDOLYN DÍAZ, Estructuras caóticas en <i>Novela negra con argentinos</i> de Luisa Valenzuela .....	177
KSENIJA BILBIJA, El gran teatro del mundo (argentino): <i>Realidad nacional desde la cama</i> de Luisa Valenzuela .....	191
RICARDO GUTIÉRREZ MOUAT, La alegoría nacional y Luisa Valenzuela .....	209
WILLY O. MUÑOZ, Luisa Valenzuela y la subversión normativa en los cuentos de hadas: “Si esto es la vida, yo soy Caperucita Roja” .....	221
MARGO GLANTZ, Reflexiones sobre <i>Simetrías</i> .....	247
BIBLIOGRAFÍA .....	253

## **Introducción**

Luisa Valenzuela es sin duda una de las figuras literarias argentinas de más prestigio en el ambiente literario internacional del momento actual. Autora de seis novelas y seis colecciones de cuentos, casi toda su obra ha sido traducida al inglés y gran parte de ella al francés y otros idiomas. El éxito de su narrativa puede explicarse al considerar sus características fundamentales. Ante todo la obra de Valenzuela es un cuestionamiento del lenguaje en sí y del acto creativo de la escritura. Su prosa ofrece simultáneamente la seducción de una experiencia estética sensual y original y la reflexión inteligente sobre el individuo y la situación social y cultural en que se encuentra. Valenzuela se regodea en la sutil complejidad del lenguaje que al construirse tiene el poder tanto de crear o de desconstruir la realidad circundante. Su preocupación por el lenguaje y la realidad nos lleva a cuestionar no sólo la palabra, sino también las estructuras sociales y culturales que ésta crea y los mecanismos políticos que surgen como resultado de la manipulación del discurso y la retórica. Su obra se centra en la noción del poder, su uso y su abuso. Por eso la autora explora las relaciones sexuales, sociales y políticas y las estrategias que llevan a crear individuos oprimidos e individuos opresores. Se interesa no sólo por la realidad socio-política y cultural, sino que también se adentra en el proceso psicológico del sujeto permitiéndonos verlo tanto por fuera como por dentro.

Su temática desarrolla la realidad nacional argentina, el impacto de los gobiernos militares y la represión de los años setenta y comienzos de los ochenta, la opresión de la mujer por las estructuras patriarcales y el condicionamiento social y psicológico que nos lleva a formar relaciones signadas por el control y el poder. Dos elementos esenciales convergen para dar más profundidad y fuerza a esta temática seria: el humor y el erotismo. La prosa de Valenzuela contiene un sustrato de humor que rompe el dramatismo de un momento para hacernos refr,

reflexionar y recapacitar. Presenta de esta forma la tragicomedia de nuestra vida cotidiana que es al mismo tiempo patética, cómica, absurda y sublime. La otra corriente que fluye en su obra es el erotismo. Es un erotismo que puede surgir tanto en una relación entre personajes como en el manejo de la palabra y que demuestra que de alguna forma u otra el ser humano está sujeto a sus deseos y a sus pasiones. A un nivel más filosófico, su obra refleja la confluencia del pensamiento del momento postmoderno. La crítica ha considerado su ficción desde el análisis psicológico, el feminista, el histórico, el postmoderno, el semiótico y el social. En este sentido Valenzuela se hermana a una larga tradición de escritores argentinos como Cortázar, Borges, Sábato; Bioy Casares, Mujica Láinez, Mallea, Martínez Estrada, y Lugones que conjugan la virtuosidad estética con su posición ya sea intelectual o política.

La autora nace en 1938 en el seno del ambiente literario argentino. Su madre es Luisa Mercedes Levinson, novelista de renombre y *grande dame* de las noches de tertulia de Buenos Aires en que se congregaban escritores e intelectuales del mundo cultural del momento. Frecuentaban su casa Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato, Eduardo Mallea, Juan Goyanarte, Beatriz Guido, Nalé Roxlo y otros. De joven practica el periodismo en Buenos Aires y publica algunos cuentos. En 1958 se casa, se traslada al norte de Francia, tiene una hija (Anna Lisa) y escribe cuentos inspirados en el folklore normando. A comienzos de la década del sesenta se radica en París, donde escribe programas para *Radio Television Française*. Es allí que descubre la "Patafísica" de Alfred Jarry, cuyo juego con la palabra y sentido del absurdo tiene considerable influencia en su obra. También en París se inspira para escribir su primera novela *Hay que sonreír* (1966), al observar de cerca la vida nocturna de las prostitutas del *Bois de Boulogne*. Vuelve a Buenos Aires en 1964, se divorcia, y trabaja de periodista para *La Nación*, y en 1967 publica su primer libro de cuentos titulado *Los heréticos*. En 1969 recibe una beca Fulbright a Estados Unidos para participar en el programa de escritores internacionales de la Universidad de

Iowa. Allí escribe *El gato eficaz* (1972), donde abandona la narrativa lineal que cultivó en su primera novela y comienza a desarrollar el estilo de experimentación y juego lingüístico que luego caracterizará su obra.

En la década del setenta Valenzuela viaja a Barcelona, Estados Unidos, París y Méjico. Sus vivencias en Méjico, particularmente el exótico pueblo de Tepotzlán, imbuído en misticismo, superstición y artes mágicas, surgen luego en *Donde viven las águilas* y *Como en la guerra*. En Méjico conoce a Julio Cortázar, tal vez el autor que más resuena en su obra, y es entonces que él lee *El gato eficaz* y comenta su aprecio por la escritura de esa nueva voz de las letras argentinas. Es también en esta década que el régimen militar y el Proceso de reorganización nacional cambian la cara de la realidad argentina. El caos político y social de ese momento histórico entra de lleno en la producción literaria de la autora. Se ve en la tensión de los cuentos de *Aquí pasan cosas raras* (1975) y en la violencia psicológica, política y social de su novela *Como en la guerra* (1977). En esta época comienza a viajar frecuentemente para participar en congresos de escritores. En 1979 se radica en Nueva York, donde trabaja de escritora en residencia en Columbia University, en The City University of New York y en el Center for Inter-American Relations (Centro de Relaciones Interamericanas). En 1980 publica la colección de cuentos *Libro que no muere*. Al año siguiente aparece *Cambio de armas*, tal vez la obra sobre la cual más se ha escrito y comentado, y también es elegida miembro del New York Institute for the Humanities (Instituto para las Humanidades de Nueva York), del Fund for Free Expression (Fondo para la libre expresión) y del PEN American Center Freedom to Write Committee, es decir, el comité para la libertad de escritura de la organización internacional de escritores PEN. En 1983 publica su novela *Cola de lagartija*, donde explora de forma macabra la figura de López Rega, el siniestro ministro de Perón conocido como "El Brujo". También en este año recibe la beca Guggenheim y publica el libro *Donde viven las águilas*, colección de cuentos basados en

sus experiencias en Méjico. En 1985 es nombrada escritora distinguida de New York University donde dicta talleres para escritores tanto en inglés como en español.

Después de diez años en Estados Unidos, Valenzuela decide que es hora de regresar a Argentina y en 1989 vuelve a Buenos Aires para encontrarse con un país conocido pero sin embargo ajeno. El efecto que siente al regresar a su país quebrantado por la represión y la inflación se retrata en su novela *Realidad nacional desde la cama*, de 1990. Ese mismo año publica también *Novela negra con argentinos*, que refleja su situación de escritora argentina exiliada viviendo en Nueva York. En 1993 publica la colección de cuentos *Simetrías*, donde explora una serie de temas, como por ejemplo el sentido real de los cuentos de hadas, o la violencia y tortura de los años del proceso vividos por las víctimas de la opresión. En 1995 Valenzuela recibe el honor de ser la autora elegida por la revista *World Literature Today*, de la Universidad de Oklahoma, para un número especial sobre su obra, y es la escritora en torno a la cual se enfoca la prestigiosa Conferencia Puterbaugh. Comparte este honor con Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Jorge Guillén, Octavio Paz, Maryse Condé, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Michel Butor y otros. Valenzuela continúa escribiendo, dando conferencias, viajando, y viviendo de lleno una vida comprometida con la realidad, la escritura y la pasión del ser.

## Presentación

Ampliamente reconocida en los círculos académicos y literarios norteamericanos, Luisa Valenzuela es autora—en los últimos treinta años—de una obra literaria considerable. Lo que caracteriza la narrativa de Valenzuela es su incansable cuestionamiento. Indaga en las sutilezas de las relaciones personales y de poder en contextos sociales e históricos conflictivos, y en la capacidad del lenguaje para articular la subjetividad. Esta colección de ensayos se origina en la necesidad de reunir estudios críticos en español sobre la narrativa de esta escritora que desafía al lector más avezado por su uso del lenguaje y de la tradición literaria, y por la manera como articula experiencias de la vida actual sin escamotear temas controversiales.

Un ensayo y un relato inéditos de Luisa Valenzuela encabezan este volumen. Estos dos textos, como toda la obra de la autora, seducen al lector por el carácter plurivalente de su lenguaje y por la sugerente ambigüedad de los signos. La entrevista de Gwendolyn Dfáz a la escritora abre nuevas vistas, como una especie de mirilla, a su creación y a sus obsesiones, como también al modo de leer su contexto histórico, social e intelectual. Como muchas otras mujeres que escriben hoy en América Latina, Valenzuela es un desafío para el crítico. Su perspicacia crítica se revela en este diálogo. Luisa Valenzuela pertenece a un grupo creciente de escritoras que, habiéndose educado en sus países de origen y también en el extranjero, son grandes conocedoras de la literatura y teorías críticas contemporáneas, lo cual contribuye a que sus densos y complejos textos constituyan un extraordinario aporte a la literatura del continente.

Los tres primeros estudios se refieren a la temática del cuerpo en la obra de Valenzuela. En “Cuerpos que escriben (metonímicamente hablando) y la metáfora peligrosa”, Sharon

Magnarelli ofrece un análisis de lo que puede entenderse, tanto en los textos de ficción como en los ensayos de Valenzuela, por escribir con el cuerpo. Para dilucidar las alusiones de la autora, quien a la vez que sugiere juega con la ambigüedad de sus propuestas, Magnarelli utiliza como trasfondo teórico las teorías críticas desarrolladas por las feministas francesas y norteamericanas. Magnarelli esclarece para los lectores las concepciones que encierran los textos, pero al mismo tiempo observa que es imposible simplificar sin distorsionar los modos en que Valenzuela reflexiona sobre el carácter de la escritura. Con lucidez, este ensayo cala en las preocupaciones de la escritora, incorporando referencias que abarcan desde sus primeros textos hasta los más recientes. En el segundo ensayo, Bruce S. Gartner examina el modo como Valenzuela utiliza lo corporal en *Cola de lagartija*. Gartner relaciona el castigo físico que impuso la disciplina del régimen militar durante el período de la Guerra Sucia con el modo como Valenzuela pone en práctica la idea del “regodeo en el asco”—la complacencia en lo repugnante—en su novela sobre la figura de López Rega. El crítico sugiere que a través del cuestionamiento de la autoridad, tanto textual como política, al representar el cuerpo desgarrado, fragmentado y disperso, *Cola de lagartija* da testimonio del régimen fascista. A continuación, Marta Morello-Frosch hace un penetrante análisis de los relatos de *Cambio de armas* en el que muestra la preeminencia de lo corporal y su relación con la subjetividad. A partir de las ideas de Foucault sobre el carácter histórico del cuerpo y de teorías feministas, Morello-Frosch subraya cómo en estos cuentos se realiza un cuestionamiento de patrones sociales, sexuales y textuales.

Los siguientes tres ensayos examinan *Novela negra con argentinos*. El primero, mi estudio “Sujeto, sexualidad y literatura en ‘Cambio de armas’ y *Novela negra con argentinos*”, se enfoca en el complejo y frágil proceso de construcción de la subjetividad, en el que se entrecruzan aspectos personales y sociales, y en los que la identificación genérica juega un papel preponderante. La atmósfera disciplinaria en “Cambio de armas”

y el desplazamiento espacial en *Novela negra* desencadenan la toma de conciencia de los personajes frente a sus opciones como individuos. Mientras el experimento del coronel en “Cambio de armas” revela la dificultad de controlar elementos imponderables y la transformación que él mismo experimenta, los protagonistas de *Novela negra* llegan a comprender que es imposible detener su propia transformación cuando se trasladan de Buenos Aires a New York. En el segundo estudio sobre esta novela, “Novela negra con argentinos, imagos de la guerra sucia”, Juanamaría Cordones-Cook propone que, como en gran parte de su obra, Luisa Valenzuela explora el “inconsciente subjetivo y cultural reprimido” del ciudadano argentino. Desde una perspectiva lacaniana, Cordones-Cook muestra las contradictorias facetas de un personaje civilizado y decente que se convierte en asesino. El tercer ensayo sobre *Novela negra*, “Estructuras caóticas en *Novela negra con argentinos*” de Gwendolyn Dfáz, examina la novela desde la perspectiva de la teoría del caos, “una teoría que se desarrolla a partir del valor del desorden, lo irregular, la complejidad, lo imprevisible y el azar”. Dfáz sostiene que si leemos el texto a partir de estas premisas descubrimos que al mismo tiempo que la novela intenta ordenar el caos, lo crea. Su carácter metaficticio—que revela su artificiosidad, su carácter de objeto creado—y las transformaciones de los protagonistas pueden leerse de un modo productivo si se consideran los principios de la teoría del caos, pues nos permite comprobar que detrás de la desorganización se esconde un aparente orden, pero, como en los sistemas caóticos, la novela no ofrece conclusiones nítidas.

Los dos ensayos siguientes estudian un texto que Valenzuela publicó el mismo año que *Novela negra*, *Realidad nacional desde la cama*. Ksenija Bilbija lee la novela desde la perspectiva bajtiniana, examinando el carácter teatral y carnavalesco de este relato que ofrece un comentario mordaz de la situación argentina en los años después de la Guerra Sucia, cuando ya se ha reinstaurado la democracia. Ricardo Gutiérrez Mouat, por otro lado, sugiere leer este texto como una alegoría

nacional y se detiene a examinar cómo se ha utilizado esta categoría en la literatura latinoamericana, incluida la brasileña. Al mismo tiempo, pone en perspectiva la interpretación de Fredric Jameson según la cual la alegoría nacional sería una forma paradigmática de la literatura tercermundista. En su análisis de *Realidad nacional* Gutiérrez Mouat pone énfasis en la carnavalización textual que da pie a la lectura alegórica.

Las últimas dos colaboraciones se refieren a *Simetrías*, la más reciente colección de cuentos de la autora. Willy O. Muñoz hace un sutil análisis del modo como "Si esto es la vida, yo soy Caperucita Roja" subvierte el cuento de hadas tradicional, y Margo Glantz ofrece unas reflexiones sobre este libro con la ocasión de su lanzamiento en Ciudad de México, el 29 de junio de 1994.

La publicación de este volumen ha sido posible gracias a la generosa ayuda del Departamento de Lenguas y Literaturas Romances de Washington University in St. Louis y de St. Mary's University, San Antonio, Texas. Agradecemos, en Washington University, a Donna Nix por el paciente trabajo de preparar el manuscrito para su publicación, y a Gerry Frost por el diseño de portada. De modo muy especial queremos expresar nuestra gratitud a Luisa Valenzuela por su apoyo e interés en este proyecto, y, sobre todo, por sus fascinantes e inteligentes textos.